

Educación Superior en Iberoamérica Informe 2016

José Joaquín Brunner *editor*
Daniel Andrés Miranda *editor adjunto*

Presentación y Prólogo

A. Los desafíos de la educación superior en el espacio iberoamericano

B. Plataforma Institucional

C. Acceso y oportunidades

D. Personal docente

E. Formación de capital humano avanzado

F. Financiamiento de la educación superior

G. Gobierno y gestión

H. Aseguramiento de la Calidad

I. Balance de tendencias y cambios nacionales

Educación Superior en Iberoamérica Informe 2016

José Joaquín Brunner
EDITOR / COORDINADOR

Daniel Andrés Miranda
EDITOR ADJUNTO

uni>ersia



EDUCACIÓN SUPERIOR EN IBEROAMÉRICA
INFORME 2016
Primera edición: noviembre de 2016

© Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA), 2016

Santa Magdalena 75, piso 11
Providencia, Santiago - Chile
Teléfono: (56) 222 341 128 • 222 341 117
cinda@cinda.cl • www.cinda.cl

EDICIÓN, PRODUCCIÓN E IMPRESIÓN
RIL® editores
Los Leones 2258
7511055 Providencia
Santiago de Chile
Tel. (56-2) 2238100
ril@rileditores.com • www.rileditores.com

Impreso en Chile • *Printed in Chile*

ISBN 978-956-7106-66-7

Derechos reservados.

D. Personal docente

Introducción

En su informe *Tras la pista de una revolución académica*, preparado por Philip G. Altbach, Liz Reisberg y Laura E. Rumbley para la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, organizada por la UNESCO en 2009, se señala en la selección sobre el profesorado universitario: «La profesión de docente universitario está sometida a presiones más intensas que nunca»¹.

Efectivamente, la profesión ha debido adaptarse al nuevo entorno en que se desenvuelve la enseñanza terciaria, caracterizado por una intensa masificación –y, en algunos casos, universalización– de la matrícula; proliferación y diferenciación de instituciones y programas; transformación de la composición demográfica, social y académica del cuerpo estudiantil con una consiguiente multiplicación y diversificación de sus demandas; introducción de nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC) en la sala de clases; una permanente renovación y ensanchamiento de la plataforma de conocimientos en todas las disciplinas; exigencias crecientes a las que ahora se encuentran sujetos los docentes en orden a prestar y demostrar un servicio de mayor calidad y a rendir cuenta a sus instituciones y a la comunidad; presión proveniente de los sistemas de aseguramiento de la calidad que impulsan hacia una mejora continua de las calificaciones académicas y un constante escrutinio ejercido por los administradores y las autoridades de las instituciones sobre su personal académico, buscando aumentar su productividad y los resultados de su desempeño, todo esto en un contexto de limitados y, a veces, declinantes, recursos.

Por su parte, como muestra este capítulo, las sociedades de Iberoamérica, en particular de la región latinoamericana, han debido responder a estos desafíos en un tiempo relativamente breve, mientras avanzaba la marea de la masificación; han tenido que profesionalizar la actividad académica bajo presión, sin contar con los recursos necesarios y muchas veces han tenido que recurrir a jóvenes licenciados para hacerse cargo –en condición de instructores o asistentes– de las clases lectivas y la evaluación de los estudiantes, en ocasiones sin siquiera un efectivo control por parte de docentes de mayor calificación de conocimientos compartidos y la falta de perspectivas deompertidos, rofesores, el reducido npetitivas, lificaciones acadón y experiencia.

Una gran parte de los docentes, en la mayoría de los países, no cuenta con estudios de posgrado; sus remuneraciones son relativamente bajas y poco competitivas; su preparación propiamente didáctica es escasa cuando no inexistente; las oportunidades de capacitación y perfeccionamiento con que cuentan para mejorar su rendimiento suelen ser limitadas; los estímulos de que disponen para una mayor aplicación a su tarea y una mejora continua de su desempeño apenas pueden compararse con aquellos de que disponen sus colegas más aventajados que se dedican parcial o preferentemente a la investigación.

¹ Philip G. Altbach, Liz Reisberg y Laura E. Rumbley, *Trends in Global Higher Education: Tracking an Academic Revolution. A Report Prepared for the UNESCO 2009 World Conference on Higher Education*, p. xv.

La profesión académica misma no llega a constituirse como tal por su alto nivel de segmentación interna, la diversidad de funciones que cumplen distintos grupos de profesores, el reducido número de quienes trabajan en una sola institución en régimen de jornada completa, la ausencia de un cuadro de valores y conocimientos compartidos y la falta de perspectivas de una carrera profesional bien estructurada y basada únicamente en el mérito y la productividad.

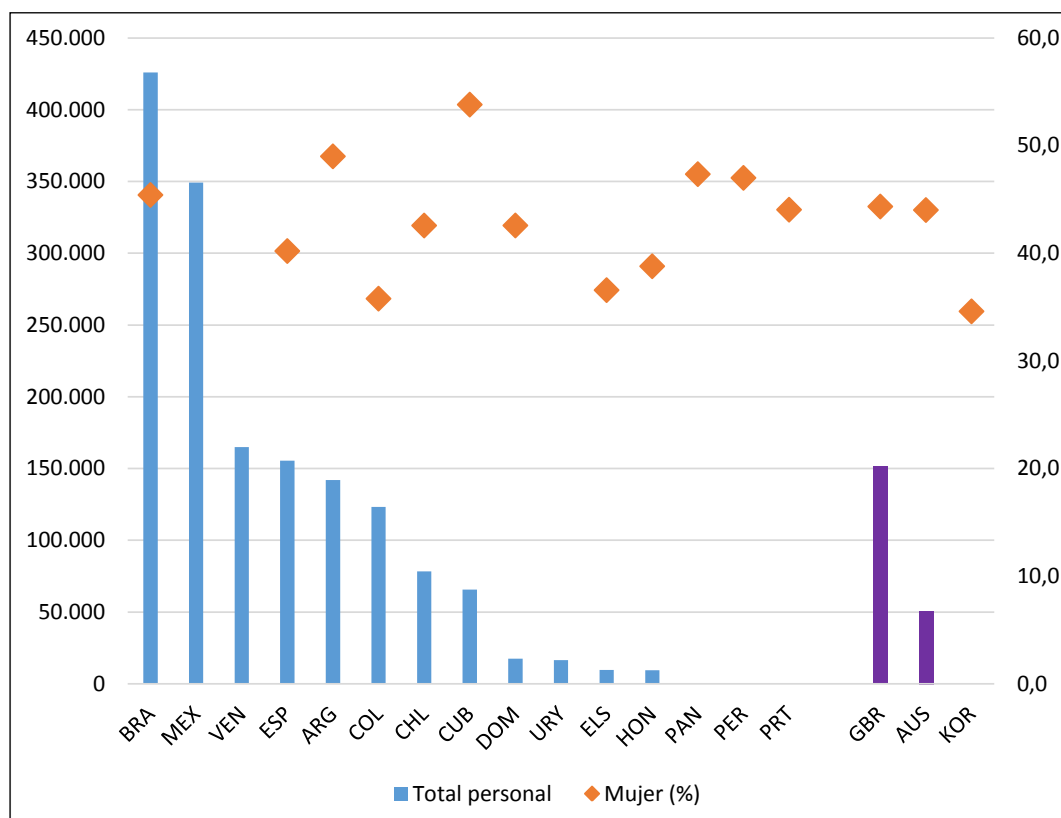
Los Informes Nacionales dan cuenta de distintos aspectos de estas cuestiones, incluyendo el aumento numérico del personal docente así como de las dimensiones cualitativas consideradas claves en cada país, tales como características de las ocupaciones académicas, organización de la carrera profesional, su diferenciación según tipos de institución y segmentación jerárquica al interior de estas, regímenes contractuales, niveles de remuneración y rol del Estado y las instituciones en la promoción del desarrollo profesional docente.

Muestran, en general, un cuadro de gran heterogeneidad de la profesión, con sectores más consolidados en las universidades tradicionales y emergentes de investigación, y sectores en vías de profesionalización en las centenas y miles de instituciones que han ido apareciendo en el último tiempo, especialmente en América Latina (B.1.1.).

D.1. La profesión académica en la educación superior

D.1.1 Personal docente

Personal docente en educación superior (número) y participación de la mujer (en porcentaje), 2012*



Fuente: Sobre la base de Unesco Institute for Statistics, 2016.

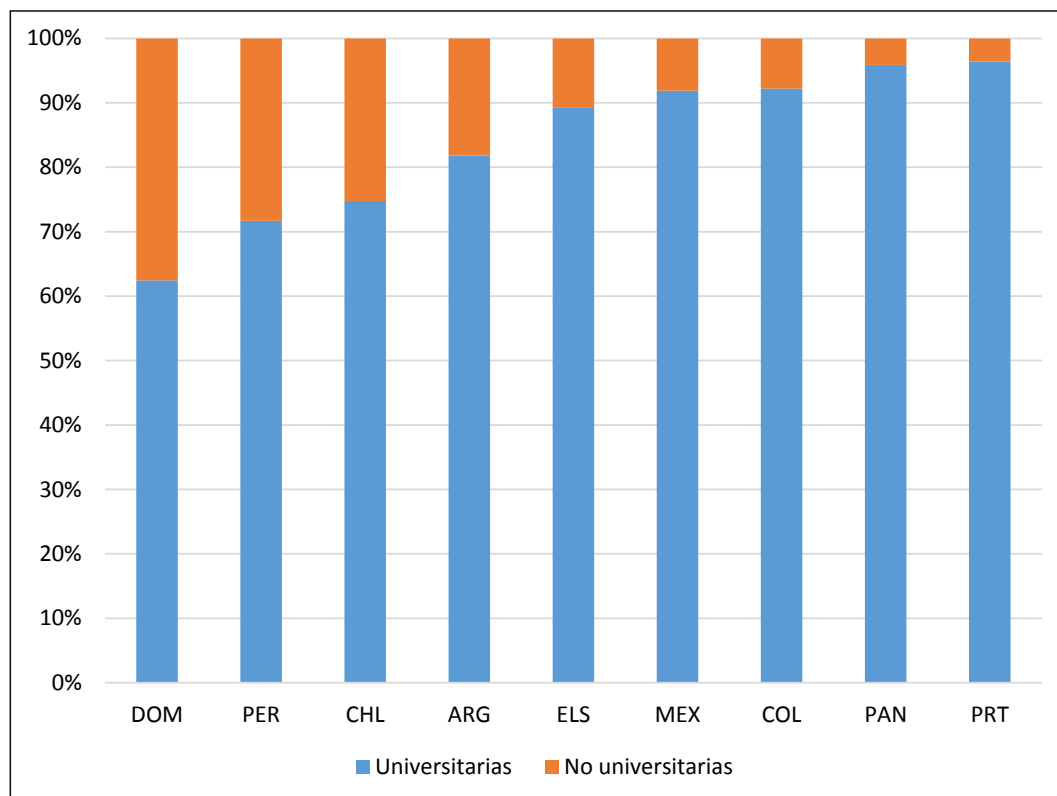
* O último año disponible

El número de docentes en cada país es directamente proporcional al tamaño de los sistemas nacionales. Los sistemas de mayor tamaño de la región según la matrícula (C.1.2.), como los de Brasil y México, poseen también los cuerpos académicos más voluminosos, con más de 400 mil y más de 300 mil profesionales, respectivamente.

En cuanto a la presencia de mujeres en esta profesión, mientras en el nivel primario y secundario es del orden de dos tercios o más, en el nivel terciario, en cambio, no supera un 50% en la mayoría de los países iberoamericanos y de comparación internacional. Cuba es la excepción, con una participación femenina de 53%.

D.1.2. Docentes según su distribución por niveles

Países seleccionados: Porcentaje de docentes en instituciones universitarias y no universitarias, 2014

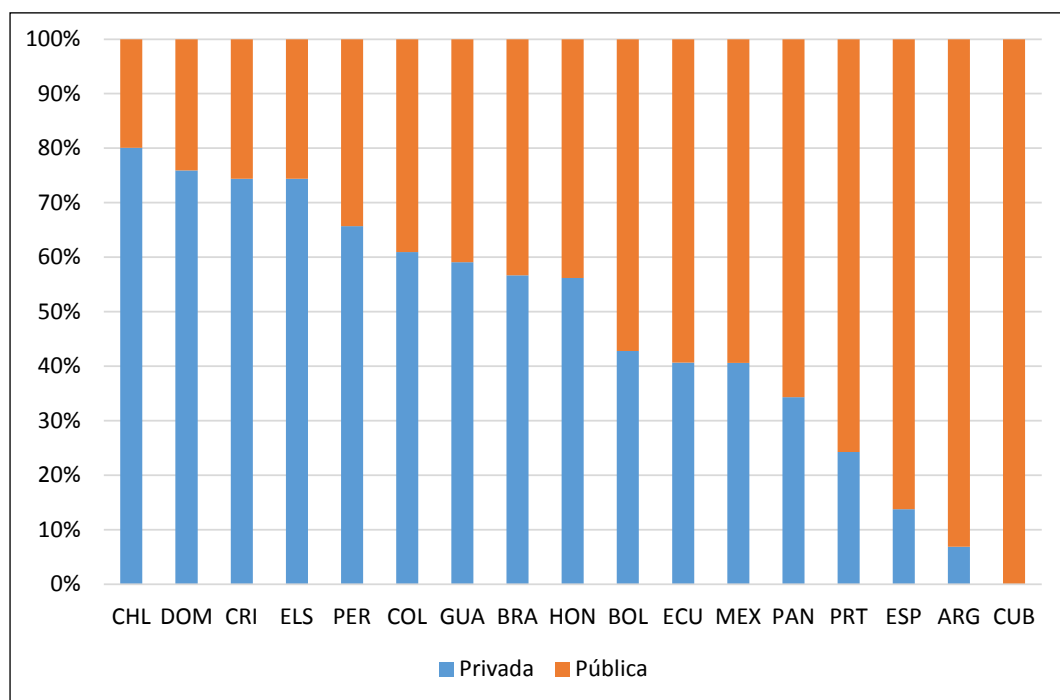


Fuente: Sobre la base de Informes Nacionales 2016.

En algunos países de la región iberoamericana una proporción creciente de docentes del sistema de educación terciaria trabaja en el sector de instituciones no universitarias, dedicados preferentemente a las enseñanzas de programas de Nivel CINE 5 de la CINE 2011. Es el caso de República Dominicana, Perú y Chile. Son un segmento emergente de la profesión académica que habitualmente no comparte un mismo modelo de profesionalización ni una misma orientación hacia el conocimiento y la erudición con sus pares contratados por universidades.

D.1.3. Docentes según tipo de institución

Porcentaje de docentes universitarios en instituciones públicas y privadas, 2014



Fuente: Sobre la base de Informes Nacionales 2016.

Dependiendo del peso relativo de ambos sectores universitarios en la matrícula total de los sistemas, el personal docente se agrupa mayoritariamente en uno u otro según los países. Un número significativo de países registra a la mitad o más de sus profesores en el sector privado de provisión de enseñanza superior.

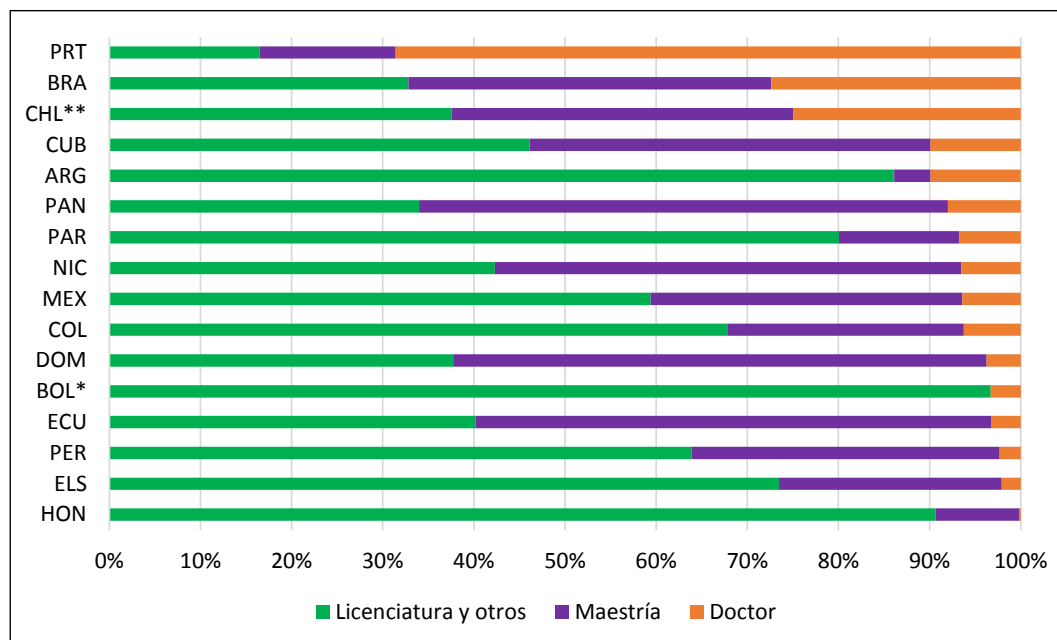
En general, los Informes Nacionales señalan que las instituciones privadas cuentan con una cantidad menor de docentes con jornada completa y/o de docentes calificados, con formación de posgrado. Se trata, por lo mismo, de un personal dedicado principalmente a la enseñanza y el cultivo de sus especialidades, sin estar envuelto en tareas de investigación. Una proporción de ellos trabaja simultáneamente en varias instituciones, dictando cursos bajo un régimen de contratación anual. En general, su participación dentro de la profesión académica ha tendido a crecer en la mayoría de los países en respuesta a la creciente demanda por educación superior privada.

Simultáneamente, se observa durante este período que en un número todavía reducido, pero creciente de instituciones privadas, la profesión académica se ha ido consolidando con personal que cumple funciones docentes y de investigación y que se adscriben como especialistas a las redes disciplinarias nacionales e internacionales.

D.1.4. Grados académicos de los docentes

Porcentaje de docentes según su nivel de formación académica, 2014.

(Países ordenados de mayor a menos participación de personal con grado de doctor)



Fuente: Sobre la base de Informes Nacionales 2016.

* Bolivia: No presenta datos sobre maestrías.

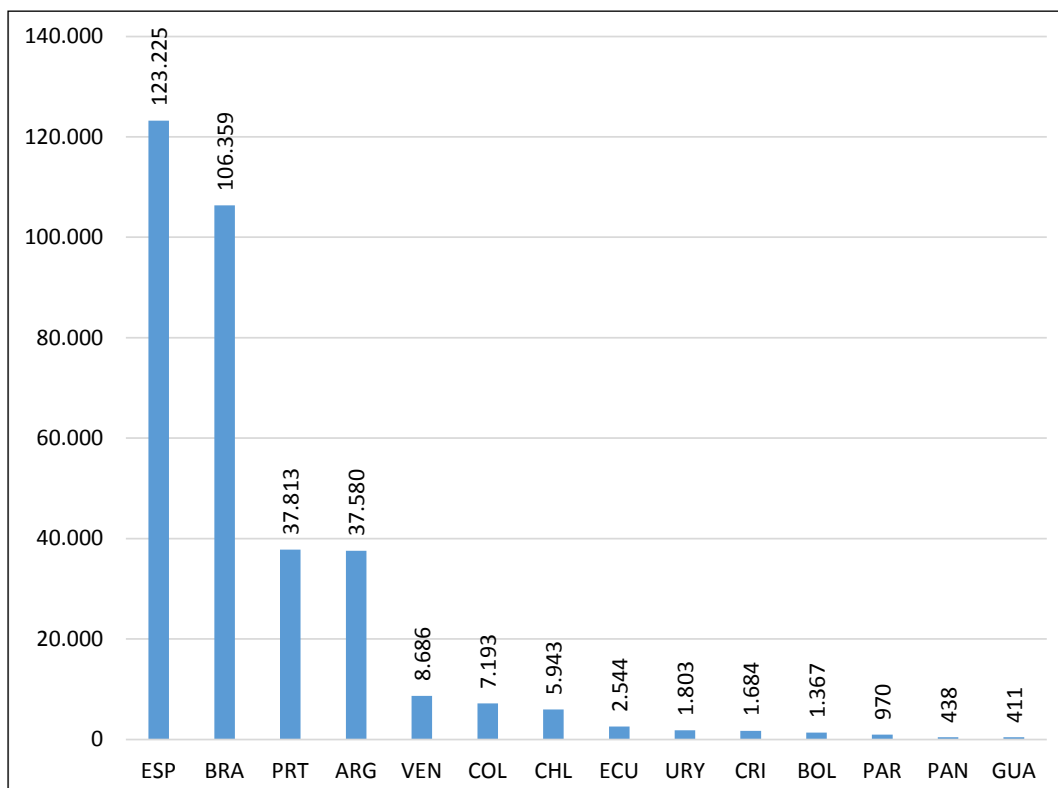
** Chile: Información solo para universidades.

En varios países de la región se asiste a una creciente presión por profesionalizar la carrera académica –incluyendo como exigencia de acceso a ella el estar en posesión del grado de doctor– según reportan los respectivos Informes Nacionales, asunto que ya se había constatado en el Informe de 2011 para Argentina, México y Colombia, entre otros.

A esta política se suman ahora varios países más. Con todo, salvo en Portugal, Brasil y Chile (debiendo sumarse aquí a España, país que no se incluye en este Gráfico por falta de datos comparables), el porcentaje de académicos doctores es todavía reducido. Con todo, el personal con posgrados predomina no solo en los países mencionados sino, además, en Cuba, Panamá, Nicaragua, República Dominicana y Ecuador.

D.1.5. Investigadores académicos

Número de investigadores EJC por país, 2013*



Fuente, sobre la base de RICYT.

* O último año disponible.

La actividad científica de la región se halla altamente concentrada allí donde el personal de investigación ha adquirido una suficiente masa crítica, como ocurre en los sistemas de gran tamaño (Brasil y México) o de tamaño medio como Portugal y Argentina. En los demás países hay grupos que pueden ser productivos y estar vinculados a las redes internacionales, pero su tamaño limita sus posibilidades de impacto a nivel regional e internacional. Envueltos hay aquí temas de formación de recursos humanos para la investigación, escasez de doctores en los cuerpos académicos nacionales, falta de políticas para el desarrollo sustentable de las comunidades disciplinarias y reducida inversión pública en I+D.

D.1.6. Distribución de los investigadores por sector de actividad

Porcentaje de los investigadores ocupados en cada uno de los sectores, 2013*

	Gobierno	Empresas (Privadas y Públicas)	Educación Superior	Org. priv. sin fines de lucro
ARG	29,73%	5,08%	64,09%	1,10%
BOL	6,50%	0,28%	82,49%	10,73%
BRA	3,22%	17,36%	79,00%	0,43%
CHL	7,38%	18,65%	65,13%	8,84%
COL	0,89%	0,79%	91,01%	7,30%
CRI	30,58%	..	67,42%	2,00%
ECU	14,40%	..	83,19%	2,41%
ELS	4,39%	2,98%	92,11%	0,53%
ESP	14,86%	28,43%	56,49%	0,22%
GUA	28,23%	..	71,77%	..
HON	29,68%	11,13%	43,23%	15,96%
MEX	26,50%	9,70%	62,50%	1,30%
PAN	76,57%	23,43%
PAR	24,26%	..	67,87%	7,87%
PER	45,84%	13,86%	40,20%	0,10%
PRT	5,24%	26,34%	67,48%	0,95%
URY	13,12%	1,56%	81,86%	3,46%
VEN	13,33%	7,57%	78,05%	1,05%

Fuente: Sobre la base de RICYT, Indicadores, 2016.

* O último año disponible.

Como se aprecia en esa Tabla, la mayoría de los investigadores iberoamericanos trabaja en universidades, seguidas de los centros gubernamentales, las empresas y organismos privados sin fines de lucro. La participación de las empresas es relativamente mayor solamente en España, Portugal, Chile y Brasil. Perú y Costa Rica destacan por el peso que posee la actividad de I+D en unidades gubernamentales, y Panamá por la presencia significativa de la investigación radicada en organismos no gubernamentales.

D.1.7. Distribución de los investigadores por agrupaciones disciplinarias

Porcentaje de investigadores EJC en las principales áreas disciplinarias*, 2013**

	Cs. Naturales y Exactas	Ingeniería y Tecnología	Ciencias Médicas	Ciencias Agrícolas	Ciencias Sociales	Humanidades
BOL	33,60%	19,67%	12,33%	13,43%	16,15%	4,83%
CHL	22,20%	33,11%	12,72%	12,95%	14,80%	4,21%
COL	18,80%	15,14%	16,03%	5,45%	35,72%	8,87%
CRI	30,01%	10,97%	14,97%	21,79%	22,26%	..
ECU	17,11%	19,77%	10,75%	11,99%	33,30%	7,09%
GUA	18,98%	11,44%	19,22%	20,19%	20,92%	9,25%
PRT	26,38%	33,50%	11,55%	2,86%	15,54%	10,17%
URY	31,37%	10,44%	12,55%	14,44%	21,99%	9,22%
VEN	12,90%	14,30%	20,35%	17,26%	35,19%	..

Fuente: Sobre la base de RICYT, Indicadores 2016.

* Los valores no representan siempre el número total de investigadores.

** O último año disponible.

La mayoría de los investigadores, hasta sumar casi la mitad en el promedio regional, trabajan en las áreas de ciencias sociales y de ciencias naturales y exactas. En la reducida muestra de países que presentan información comparable reciente, hay sin embargo claras diferencias. Por ejemplo, Colombia, Ecuador y Venezuela poseen un mayor porcentaje en ciencias sociales, Bolivia, Uruguay y Costa Rica lo hacen en ciencias naturales y exactas. Chile y Portugal, en tanto, muestra una mayor concentración de sus investigadores en las ingenierías y tecnologías.

D.1.8. Formación de personal de investigación

Número de doctores graduados anualmente por áreas disciplinarias, 2013*

	Ciencias Naturales y Exactas	Ingeniería y Tecnología	Ciencias Médicas	Ciencias Agrícolas	Ciencias Sociales	Humanidades	Sin Asignar	Total
ARG	857	154	193	77	589	218	..	2.088
BOL	2	3	1	2	8	2	..	18
BRA	1.456	1.568	2.918	2.054	1.321	5.056	914	15.287
CHL	237	123	39	50	77	76	..	602
COL	89	75	23	17	101	24	..	329
CUB	50	69	51	39	428	637
CRI	10	106	4	..	120
ECU	13	1	..	14
ELS	9	2	..	11
ESP	4.048	1.174	1.609	230	2.457	1.311	60	10.889
GUA	53	53
HON	14	..	15	29
MEX	844	560	221	183	1.577	1.995	..	5.380
NIC	111	111
PAN	4	..	3	7
PAR	14	25	15	13	69	28	..	164
PER	758	758
PRT	597	509	220	39	779	319	..	2.463
URY	30	5	2	..	9	46
VEN	3	2	3	11	..	19

Fuente: Sobre la base de RICYT, Indicadores, 2016-08-17

* O último año disponible.

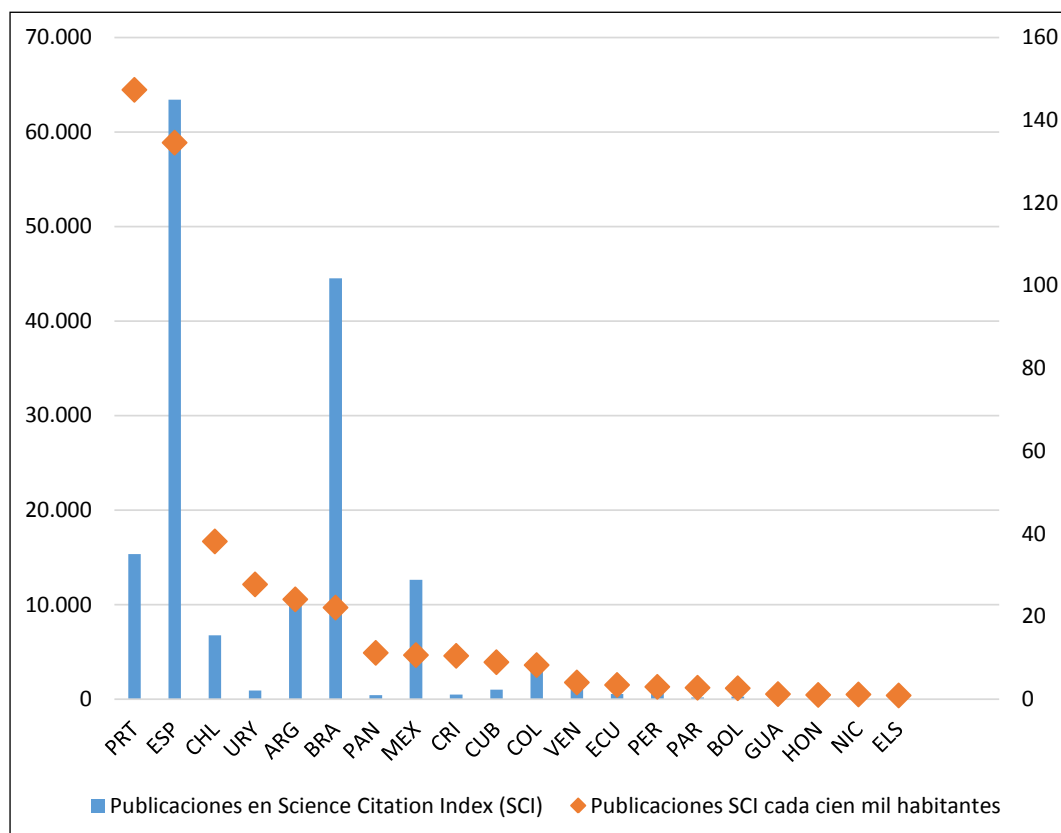
La formación de doctores, con pocas excepciones, ha comenzado tardíamente en la región iberoamericana. Hasta ahora, solo Brasil, España, México, Portugal y Argentina cuentan con una estructura de producción de graduados doctores que puede en algunas disciplinas compararse con la frontera internacional.

Perú, Cuba y Chile comienzan recién a aparecer en la estadística, mientras los demás países siguen a cierta distancia. La importancia clave de este sector formativo es evidente: permite formar las nuevas generaciones de académicos para unos sistemas de educación superior que se han vuelto intensamente demandantes de personal altamente calificado para poder abordar los desafíos de equidad en el acceso y la permanencia de los estudiantes y de la calidad del personal de enseñantes e investigación.

D.1.9. Producción de investigadores en revistas indexadas

Número de publicaciones registradas en SCI y publicaciones por cada cien mil habitantes, 2013*

(Países ordenados por producción relativa a la población)



Fuente: Sobre la base de RICYT, Indicadores, 2016.

* O último año disponible.

Los investigadores de Portugal, España y Chile poseen la más alta productividad científica medida en relación a las publicaciones registradas en el Science Citation Índice. Brasil, Argentina y México tienen, por el contrario, una alta producción pero una menor productividad así medida. El personal académico, especialmente en América Latina, como se vio, no se compone sin embargo únicamente de investigadores. Hay una mayoría de académicos que son docentes de jornada completa o parcial, cuya productividad es más difícil de medir pero de cuyo desempeño depende el cumplimiento de la tarea central de las IES en la región: la creación de capacidades profesionales, técnicas y también científicas para abordar los retos de la sociedad, la economía y la cultura.